

La Hoja Suelta

Año V.

MORALIDAD

Castellón 12 de Agosto de 1894

JUSTICIA

NÚMERO 56

LA VERDADERA MORALIDAD Y JUSTICIA

Muy lejos de nuestro ánimo estaba el tomar parte en la polémica entablada por los señores don Ernesto Soler, don Pedro Armengol y don Salvador Pascual, contra el que fué presidente de la asociación de productores de naranja de esta capital don José Sánchez Esteller. Pero en vista de la continua insistencia de esos señores en zaherir la dignidad de la clase laboradora de esta capital que no se ha metido con ellos ni en nada les ha faltado, y ser aludidos continuamente con las palabras de zoquetes, toscos, guardia negra, borregos y otras frases tan cultas como las anteriores, que son impropias de personas bien educadas.

Nosotros que no nos guía otra norma más que se depure la verdad de los hechos á que se refieren esos señores en su comunicado titulado *Moralidad y justicia*, somos los que vamos á poner en claro la verdad en toda su desnudez, sintiendo mucho si á alguno ó á algunos les conduce lo que nosotros vamos á decir.

En primer lugar; es falso que el señor Sánchez Esteller se apoderase de la correspondencia de la sociedad á pretexto de la ineptitud del secretario. Eso fué debido á un acuerdo del sindicato que así lo acordó, y si esos señores dicen lo contrario, faltan á sabiendas.

También es falso que el señor Salvador estuviese en sesión del sindicato recriminando la conducta del presidente. Es al contrario, el presidente recriminaba la conducta del síndico Salvador Pascual por haber sabido que compraba naranja de otros asociados y la confeccionaba según se decía en el almacén de la sociedad, y al negarlo, se levantó el socio Bautista Boix, y le dijo que era verdad, que él mismo lo había dicho en tal parte, y entonces el soberbio síndico Salvador Pascual, le dijo después de haber confesado su delito, que era un *indecente* y se levantó de la silla con ademán airado para pegarle.

Entonces fué cuando el señor Sánchez Esteller se levantó de su asiento, y despidió de su casa al síndico Salvador Pascual.

También es falso, que el presidente de la asociación cambiase el destino de un cargamento de naranja que debía ir á Bristol y fué á Glasgow en perjuicio de los asociados, en tres chelines por caja.

Eso fué un convenio hecho por la mayoría de los asociados que tenían sus cajas en la playa para embarcarlas para Bristol, y no habiendo llegado el vapor á su tiempo, decidimos embarcarlas para Glasgow, de acuerdo con los señores Cazador y Carpi, y nada tuvo que ver el presidente con el cambio de destino que se le dió á las cajas, pues él no supo nada hasta el otro día por la mañana que se lo comunicaron los asociados interesados en el embarque, y le pidieron transmitiera la orden al embarcador.

Es falso también, que la sociedad acordase mandar todas sus cajas al señor Arenós, ya que el señor Salvador abdicó de esa representación.

La sociedad acordó mandarles las cajas á los señores Arenós y Salvador y ninguno de ellos abdicó, pues los dos pedían y querían una misma cosa, que se les mandasen todas las cajas que confeccionara la sociedad á uno solo, sin darle participación al otro de ellas, y eso no podía ser, porque no estaba así acordado, negándose los dos á entregar el penique por caja que ofrecieron, fundándose en que no se les mandaron todas las cajas que había confeccionado la sociedad.

Por consiguiente, resulta ilusoria y falsa, la pérdida de esa partida de 1250 pesetas que según dicen esos señores matemáticos Soler, Armengol y Pascual perdió la sociedad por esa causa.

El señor Sánchez Esteller con muy buen acuerdo no llevó á los tribunales á los señores Salvador y Arenós, porque sabía que era negocio perdido, que solo hubiese ocasionado gastos á la sociedad sin ningún provecho, extrañando mucho que á los señores Soler y Armengol no se les haya ocurrido lo mismo en beneficio de los intereses de la sociedad.

Pero ¿qué se les ha de ocurrir á unos síndicos que no venían nunca á sesión, y que aún tenían los libros de la sociedad que ellos se comprometieron á llevar al 31 de Marzo?

Es falso también, que la sociedad tuviese corredor acreditado para negociar sus intereses, ni nunca se trató de ello en el sindicato, ni se propuso por nadie, y el mejor certificado para la validez de los cambios, es el boletín que se publica en el Banco de España el día de la negociación de los cheques, que siempre ha ido con la fecha de la cuenta liquidadora.

No son diez cajas las confeccionadas con sobrantes de fruta de los aso-

ciados (que nunca debieran haberse hecho) son más, y si los señores Soler, Armengol y Pascual hubieran ido á las sesiones del sindicato como era su deber, sabrían el destino que se les ha dado á esas cajas, que no ha sido otro, que el de cubrir las faltas de esa administración del almacén, del cual estaban encargados esos señores que tanto chillan, y se han cubierto faltas de cajas de don Bautista Gallen, José Pérez Marmaneu, Juan Serrano, Manuel Tárrega Rodes, Francisco Segarra Armengol, doña Ana Brea, viuda de Antonio Domenech, y otros que no recordamos en este momento.

Es falso también, que la sociedad resulte alcazada en sus fondos por el depositario, cuando en poder de la junta liquidadora obra un oficio firmado por ese señor depositario de fecha 10 de Junio que copiado literalmente dice así: Asociación de productores de naranja de Castellón—Sindicato—Habiéndose presentado para el pago el adjunto libramiento de los señores Burgaleta Hermanos, importe ciento ochenta y cinco pesetas, pongo en conocimiento de usted que no es posible satisfacerlo por ser la actual existencia de dinero en caja de pesetas ochenta y siete y ocho céntimos insuficiente para cubrir tal atención.

Lo que con devolución del referido libramiento le notifico á los correspondientes efectos.

Dios guarde á usted muchos años.—Castellón 10 de Junio de 1894—El depositario, Ernesto Soler.

Señor presidente del sindicato de la asociación de productores de naranja.

Desde aquella fecha no se le ha mandado pagar ningún libramiento. Por consiguiente, deben quedar en poder del depositario la cantidad de pesetas 87, 8 céntimos, siendo falso todo lo que ese señor dice en su escrito.

También es falso que los señores Salvador y Arenós solo recibieron unas 2000 cajas de la sociedad como esos señores manifiestan en su escrito *Moralidad y justicia*, pues recibieron 4634 y eso es una falsedad demasiado atrevida para ser dicha por hombres tan sabios y de tanto talento como son los señores Soler, Armengol y Pascual.

Lo demás que dicen esos señores de que el señor Esteller debía haber mandado un notario á reclamar los fondos que suponía obraban en poder del depositario, es una quijotada que

no merece ni los honores de la contestación.

Francisco Segarra.—Juan Serrano.—Bautista Gallen.—Por doña Ana Brea, Antonio Llorens.—José Pérez Marmaneu.—Nicolás Guinot.—Tomás Tárrega Rodes.—Francisco Segarra.—Manuel Tárrega Rodes.

Sr. Dr. de LA HOJA SUELTA.

Muy Sr. mío: En el periódico «El Clamor de Castellón» de fecha 29 del pasado, he leído un comunicado firmado por los señores don Ernesto Soler, don Pedro Armengol y don Salvador Pascual, en el que dicen que el presidente que fué en la disuelta Asociación de Productores de Naranja don José Sánchez Esteller, secuestraba los conocimientos de embarque de las cajas de los asociados, que quedaban convertidos de esta suerte en mercancías de Esteller.

Esa afirmación es completamente falsa y calumniosa, y estoy dispuesto á sostenerlo donde esos señores quieran.

La verdad no es más que una, y esa debe resplandecer siempre en todo su esplendor.

El señor Sánchez Esteller no ha remitido por cuenta de la Sociedad más que aquellos conocimientos que del almacén le han dicho podía mandar por cuenta de la misma, devolviendo al almacén aquellos que el secretario le decía que sus dueños los habían pedido para mandarlos por su cuenta, exceptuando de estos casos aquellos conocimientos que venían englobados en uno solo.

La operación se hacía en la forma siguiente: Los consignatarios remitían los conocimientos de embarque al almacén ó á casa del presidente. Si los mandaban á casa de éste, al momento los mandaba al almacén, para que tomasen razón de ellos, y después el secretario le indicaba los que tenía que endosar á favor de los interesados, y éstos se devolvían al almacén para entregarlos á los asociados que los habían pedido, después de abonadas sus facturas.

También es falso que los que embarcaron sus cajas en los vapores Peberil, Harold y Francolí, no pudieran comprobar con certeza los precios de sus cuentas de venta por no haber visto los catálogos que acrediten dichas ventas.

Eso, repito, es completamente falso; pues los catálogos han estado

de los muchos bom-
no se ha dado desde
Clamor, donde se
a apología de sus

dispensarle, porque
ba en aquellos mo-
r á los labradores,
conocían, no se hau

poner en duda que
et es un gran abo-
o un gran crimina-
todas las personas
n especialidad, y la
la de defender pas-

le encargue á dicho
o, ya puede decirse
ue será bien defen-
do, bien castigada.

aterial, no nos lia
ar hoy una protes-
os asociados Sindi-
iquidadora, desmi-
le las afirmaciones
arón los señores
Pascual en su co-
Moralidad y justí-
del día 29 del

el número próximo.

ANZAS

de Bedell

trado, sin concien-
o mismo hace una
nde á un matutero,
falta á persona tan
las gentes que se
cuerpo el alma da

y ruín que no tiene
hay un Dios, pre-
y castigador de ma-
él se encuentra de
tímites, y no pueda
ado.

chinchino

ara, es luna llena.
o con patas, y su
fe que lleva por tí-
a.

, es muy entendido
ería plástica, pero
tenido la desgracia
s ha desplumado.
es de ser un Séneca
se escucha él mis-
trato que un ado-
para bufón de una
acerlo la *claque* á
ndo va á informar.
encontráis deses-
trato con él, y os
quedaréis como el
in plumas y caca-
a sucedido á varios.
es una alhaja, pe-
chino.

Corral

salteador de alque-
diéndolas con llaves
confeccionar per-
que estuvo en la

ce algunos años y
erro de un antiguo
estado en presidio,
er salido nunca de

o firmado J. S. E.

a de José Rovira

en la oficina siempre expuestos al público y á disposición de todos los señores asociados, y si esos señores hubieran tenido interés en verlos, los hubieran visto, y si no estaban allí porque se hubieran extraviado ó no se hubiesen recibido, deber de los interesados era el reclamarlos, y se hubieran mandado á pedir como con algunos socios se ha hecho; pues no es obligación del presidente el averiguar si el socio A. ó el socio B. no se ha enterado del precio á que han venido sus cajas vendidas en los catálogos.

Es cuanto tiene que comunicarle el que fué ayudante de secretaria de la disuelta asociación de Productores de Naranja de Castellón, atento y s. s.,
Ramón Gonzalvo.
Castellón y Agosto 94.

Tercer caída

Hemos tenido la visita de don Vicente Salvador, el cual nos ha manifestado delante de testigos, que es falso lo que dice el remitido firmado por los señores Soler, Salvador y Pascual, que publicó *El Clamor* el día 29 del pasado, titulado *Moralidad y Justicia* en lo referente á que él les haya entregado la correspondencia de la sociedad á esos señores, y que les haya autorizado para publicarla.

Nos alegramos de esta manifestación hecha por el señor don Vicente Salvador, para que el público conozca lo que son los señores firmantes de los remitidos que publica *El Clamor*.

A LOS SEÑORES SOCIOS EXPULSADOS

¿Qué queda en pié de aquel famoso comunicado publicado en *El Clamor* del día 23 del pasado, con el pomposo título de *Moralidad y justicia* después de los comunicados publicados en nuestra HOJA por los síndicos de la asociación, por los interesados que recibieron el importe de las cajas extraviadas que les faltaron por la mala administración del almacén, y por el que fué ayudante de secretaria del almacén?

Si queda—Queda en pié la querrela entablada en el juzgado de 1.ª instancia en donde los señores Soler, Armengol y Pascual, darán estrecha cuenta de sus muchos conocimientos en gramática, y de lo mucho que saben escribir sin ofender á nadie.

Esta ha sido la primera cogida; Dios quiera que sea la última, pero nos parece que no será.

También quedan en pié las afirmaciones que nosotros hicimos en nuestra HOJA del 22 de Julio pasado, en la que decíamos que don Ernesto Soler, no había depositado los fondos de la sociedad en el Banco de España como era su deber, habiéndolos retenido en su casa indebidamente. También decíamos que don Ernesto Soler pagaba libramientos á quien le daba la gana, sin el visto bueno del presidente, faltando al reglamento, y que no sabíamos quien se los tomara en cuenta.

También queda en pié, que el síndico don Pedro Armengol se negaba á dar cumplimiento á los artículos 9 y 10 del reglamento, haciendo poner á los consignatarios de los buques los conocimientos de embarque á su orden y á las de sus deudos y amigos, y para conseguir ese fin, cambiaba de embarcador. Y además, que en el mercado celebrado en Liverpool el día 20 de Junio pasado, aún se vendieron

cajas con la marca Pedro Armengol, que no tiene de ellas conocimiento la sociedad ni de su embarque ni de su confección, y por consiguiente, no abonaron el cuartillo por caja á la sociedad como debía haberse hecho.

Queda en pié también, que el síndico Salvador Pascual, además de faltar á lo dicho en el párrafo anterior, pues según parece seguía las inspiraciones de su compañero, compraba naranja de algunos asociados, y la confeccionaba por su cuenta (según se dice en el propio almacén de la sociedad) comprometiendo de este modo los intereses de la asociación.

Y por último, queda en pié también, aquel interés tan directo que tenían los señores Armengol y Pascual (no sabemos con qué fin) de mandarle los conocimientos de embarque por su cuenta uno al señor Arenós, y el otro al señor Salvador, habiendo acordado antes el sindicato, que se mandasen por mitad á cada uno de ellos, y así lo hacía el presidente.

Contesten á todo esto esos socios expulsados, y no se vayan por las ramas contando cuentos inverosímiles que solo pueden creerlos los incautos y aquellas personas que no han pertenecido á la sociedad.

Estadística verdad

Ya que los señores Soler, Armengol y Pascual son tan aficionados á hacer estadísticas inverosímiles y falsas, solo con el objeto de crear atmósfera, vamos á presentarles á esos señores una estadística verdad de las cajas confeccionadas por la sociedad, y el destino que á éstas se les ha dado.

Se han confeccionado por la sociedad 15.205 cajas. De estas se les han mandado á los señores Arenós y Salvador 4.634 y no 2.000 como decían esos señores en su comunicado. Han mandado los socios por su cuenta 4.344 y no 3.000 aproximadamente como esos señores decían en su comunicado. Se han remitido á Hamburgo 553. También se han remitido á los señores Hongtón, Margeorge y Jardine, R. Roselló, Maiques, Domech y don Alberto Ries, 3.004, quedando solo para la casa Simóns Jacobs de Glasgón, 2.670 cajas.

Y si estas cajas se mandaron á esa casa, fué debido á la contestación dada por el señor Armengol que ya publicamos en el número anterior, y debido también á aquella escaramuza de devolución de letras que hubo del extranjero que tantos disgustos causó y está causando á algunas casas de esta plana.

Pueden censurarnos esos señores como quieran, pero nosotros tenemos la satisfacción de decir que nuestros asociados han cobrado todas sus cajas con puntualidad, y si ha habido alguna cuestión por algunas cajas, no ha sido nunca esa con la casa Simóns, sino con aquellas que esos señores han recomendado con tanto interés.

También decían esos señores en su comunicado, que la casa de los señores Simóns Jacobs de Glasgón no era corredora, sino compradora, y eso no es verdad, pero aunque así fuera, ¿Podrán decirnos esos señores que firman ese comunicado, si los señores por los cuales se toman tanto interés son corredores, compradores, ó agentes de la casa Conolly?

Diganlo si lo saben para esclarecer conceptos injuriosos que se insertaron en aquel comunicado.

Crónica

Ha salido para el Japón el cabo cochiuchiuo.
Buen viaje.

Nos extraña mucho que de 223 socios que se componía la sociedad de productores de naranja de esta capital, no tengan á su lado los señores Soler, Armengol y Pascual media docena de ellos para desmentir las acusaciones que les hemos dirigido en público, y ayudarles á llevar esa pesada carga que se han impuesto.

En cambio nosotros con ser tan malos, y tan perjudiciales que han sido nuestras gestiones para la sociedad, no podemos dar abasto á los muchos ofrecimientos que se nos hacen de la inmensa mayoría de los asociados, para contrarrestar las falsas imputaciones que se nos dirijen por esos socios expulsados.

¿En qué consiste eso, señores Soler, Armengol y Pascual?

Vamos, don Ernesto; háganos V. para esta semana otro articulo como el anterior de marras, y completa V. nuestra felicidad.

Pero sobre todo, ponga V. en él mucho baldón, y mucho puntal de honras y palabras retumbantes, así como esas, que á nosotros nos sucede lo mismo que á aquel subalterno que llegó en muy poco tiempo á comandante por el favoritismo del coronel que era muy aficionado á la pesca, y el subalterno se aficionó también á ella para conseguir ascender; y cuando ya era comandante, una mañana muy temprano fué el asistente del coronel á despertarle para ir á pescar; y aquel que hace muy poco tiempo era subalterno y después comandante, sacando la cabeza por el ventanillo le dijo al asistente: «Digale V. al coronel que yo ya he pescado».

Conque aplíquese V. el cuento, don Ernesto: «Yo ya he pescado».

En el número anterior de nuestra HOJA dijimos que habíamos cambiado la dirección de las cajas de los asociados dirigiéndolas á los corredores Simóns Jacobs y compañía de Glasgón, creyendo tener asegurados de este modo los intereses de aquellos que nos confiaron sus conocimientos, pues no recordamos jamás que la casa Simóns haya dejado de pagar sus letras después de aceptadas. Y ahora se nos ocurre preguntarles á esos señores socios expulsados: ¿Podrán decirnos otro tanto los señores Soler, Armengol y Pascual de esas personas que con tanto interés defienden para que les mandase todas las cajas la sociedad?

Digau lo claro, para que el público sepa algo de lo que está muy oscuro. Pero estamos seguros que no nos contestarán con claridad, y si lo hacen, será como siempre, con evasivas y huyendo el bulto.

Pero nos queda el recurso que si ellos no lo dicen lo diremos nosotros.

A la hora de entrar en prensa nuestro periódico no tenemos noticia de que el señor don Ernesto Soler, depositario que fué de la disuelta asociación de productores de naranja, haya entregado á la Junta liquidadora de la misma los documentos, libros, fondos, y demás, que obraban en su poder y no eran suyos.

Tampoco tenemos noticias de que don Pedro Armengol haya entregado

á la junta liquidadora de la misma, los cuartillos de aquellas cajas que se vendieron con su marca en los mercados extranjeros en el mes de Junio, y de las cuales no se dió conocimiento á la sociedad.

¿Quién lo había de decir de personas tan rectas, tan juiciosas, tan honradas, tan instruidas, tan cargadas de sintaxis, y sobre todo con tanta *Moralidad y justicia*?

Decíamos en el primer número de nuestra HOJA, que retirados completamente de la lucha periodista desde hace un año, no pensábamos ocuparnos para nada de las cuestiones locales que han llamado siempre nuestra preferente atención, por querer vivir sosegados entre el cariño de la familia y los amigos.

Pero vino á sacarnos de nuestro letargo dos sueltos publicados en «El Clamor», otro en «El Regional», y un comunicado publicado en «El Liberal», y reproducido en «El Clamor», todos parecidos como si estuvieran escritos por la misma mano.

Hemos salido á la palestra, y como siempre, hemos conseguido nuestro objeto, que esta vez no ha sido otro que defendernos de los falsos cargos que nos dirigian los señores Soler, Armengol y Pascual y llevarles al terreno que nos proponiamos, donde se han estrellado.

En la brecha estaremos siempre, dispuestos á batirnos mientras nos quede un solo cartucho, y á decirle las verdades al lucero del alba. Prevengáanse pues los que han dado motivo á este escándalo, que aún estamos dispuestos á decirles mucho y bueno sobre el mismo tema.

Por lo demás, los tribunales decidirán del asunto de los señores Soler, Armengol y Pascual, y Dios quiera que este tropiezo les sirva de ejemplo para lo sucesivo.

SEMBLANZAS

Caenilla

Hombre intrépido y de consecuencia política. En su tiempo fué un perdido que estuvo en presidio por defraudador de los intereses de la hacienda, pero hoy parece que sea una persona regular aunque conserva la licencia en el canuto.

Salvadorico Bocegui

Es más feo que Picio, y su alma es como su cara.

De joven fué aprendiz de zapatero: pero su talento no le permitió en su vida saber hacer más que boceguías.

Cansado de darle á la «lezna» se dedicó á la cobranza de consumos en algunos pueblos de una provincia donde hay muchas flores, pero en los pueblos donde ejerció su nueva profesión, hizo como decía el gran poeta Zorrilla en el don Juan Tenorio: «En todas partes dejé, memoria amarga de mí».

Es valiente como él solo y la tira de matón, pero cuando quiere ejercer algún acto de valentía, le escupan, le desarman, y se mean con él.

Hace muy poco tiempo hizo una con un ayuntamiento de una capital, del cual era él recaudador, que aun hay quien llora y suspira cuando se le recuerda aquella recaudación.

Pero en cambio es un gran republicano.

Tableau.

Por todo lo no firmado J. S. E.

Imprenta católica de José Rovira

Nuestros violenta cam... sarios los se... Pascual han... contra nosot... reposo á ciert... para publicar... suceden unos... cerezas.

Pues la ca... haber querid... proposiciones... lición que r... ñores, para t... cuestión.

Las propos... algunas hor... las han leíd... que han quer... de nuestros a... conrado adu...

En primer... res, que si... aceptadas; u... prensa. Segu... blico no su... palinodia.

En segun... HOJA SUELT... bras insidios... molestar á e... de LA HOJA... retirarlas.

En tercer... aceptaban la... por ellos, han... de los libros... que obraban... liquidadora.

Y como á... nada que los... entreguen, u... tar esta prop...

Nada tavin... que constaba... mayoría sal... correjimos po... forme con s... estaban basta... satisfacione... nuestro decor...

Pero como... por las razon... de ahí ha ven... tros amigos... de aquel artí... ra *Moralida*... una injuria... existido nunc... visionaria de... la. De ahí ha...